LO QUE HAY QUE OIR Y...

• Jordi Pujol: "Banca Catalana se gestionó mejor que muchas empresas del INI".

Suponemos que el fiscal general del Estado actuará con, al menos, la misma diligencia que en el caso de Banca Catalana.

• Jesús González Pérez: "Las sentencias condenatorias de la Administración se ejecutan si quieren, como quieren y cuando quieren los políticos de turno".

Era verdad: ha muerto Montesquieu. ¡Dios nos coja confesados!

• Rafael Pérez Escolar: "Unicamente cuando se reencuentran política y sociedad, todo lo demás, incluso el liderazgo, vendrá por añadidura".

Más claro, agua.

• Luis Apostúa: "Ni los peneuvistas ni los socialistas están acostumbrados a gobiernos compartidos: son gentes más dotadas para la arrogancia que para la humildad".

Pues el toro está en el ruedo: a ver quien lo lidia con el capote rojo de la prepotencia o con la franela verde de la soberbia".

 Monseñor Díaz Merchán: "Con la llegada del PSOE al poder, se rompió el mito de la justicia social de izquierdas".

Ese mito, monseñor, fue construido en buena parte, por algunos de sus subordinados.

 Marcelino Camacho: "El fraude sindical de UGT es una necesidad de la política económica del PSOE".

Dijo la sartén al cazo: ¡Quítate allá que me tiznas!.

• Javier Rupérez: "Mi nombre tiene notoriedad y aprecio por encima de los ministros nacionales. Después de mí, el caos."

¿Y después de caos?

 José Rodríguez de la Borbolla: "Socialismo es lo que hacemos los socialistas".

¿Seguro?

• Jesús Fueyo: "Puede aventurarse que el futuro del socialismo español consiste en no ser socialista".

Usted sí que sabe.

LA GOTA FRIA

Eutanasia, pero menos

Cuenta el geriatra F. Junning que en uno de los congresos a los que asistió intervino el director de uno de los mayores asilos de ancianos de EE.UU. Como muchos de sus colegas habían hablado de pacientes que solicitaban la eutanasia, él se preguntaba por qué ninguno de sus enfermos la había pedido. Así que decidió planteárselo delicadamente a aquellos pacientes que, por sus condiciones, podían estar más inclinados a considerar la posibilidad de la eutanasia.

Una vez hecha esta sugerencia,

advirtió que los pacientes, que antes siempre se alegraban de verle, empezaban a decirles: "Por favor, doctor, no hace falta que venga a verme tan a menudo; cuando realmente le necesite, le llamaré". El mero hecho de que les hubiera sugerido la eutanasia, le había hecho sospechoso a los ojos de sus enfermos. Este doctor concluía: "Si mis pacientes hubieran empezado a pedir la eutanasia, sentiría que no había sabido proporcionarles los cuidados que necesitaban".

NACE EL SEXTO PODER

No queremos incurrir pesadez, pero si mencionamos reiteradamente a Charles-Luis de Secondat. barón Montesquieu, es porque la división de poderes que él formuló constituye, desde mediados del siglo XVIII, un dogma político en cualquier Estado de Derecho, La concentración de poderes conduce al totalitarismo. Atribuir, por el contrario, a distintas manos los poderes legislativo, judicial, ejecutivo V garantiza el sistema de libertades y la seguridad jurídica frente a posibles arbitrariedades.

Posteriormente, a comienzos del siglo XIX, otro francés, otro aristócrata, Benjamín Constant, conde de Reberque, es quien habla de un cuarto poder, el poder moderador, neutral, coordinador de los tres clásicos poderes y que se atribuye a la institución de la Corona.

No tuvo fortuna la aportación del polémico *Constant*. El cuarto poder se dice que es la prensa. Si no poder, que no lo es, la prensa tiene influencia. Legislativo, ejecutivo, ju-

dicial, moderador, prensa..., en total cinco poderes. Hasta ahora.

Desde el domingo 30 de noviembre, y a través de la fértil pluma del columnista ABC. de Lorenzo Contreras, tenemos un sexto poder: el desobediente, apelación que encarna el Gobierno del presidente González, desde que la Administración socialista practica sistemáticamente la desobediencia de hecho a las sentencias de los tribunales.

Como se recordará en este sentido, se han contabilizado, meses atrás, más de 700 sentencias incumplidas por el Ministerio de Educación y Ciencia. Por ejemplo.

Este sexto poder, el desobediente, como reconocen informes jurídicos del Ministerio de Justicia, es contrario a la letra y al espíritu de nuestra Constitución.

Pero mientras cumple o no cumple, ahí está el nuevo poder que maniata a quienes se atreven a acudir a los tribunales y tienen la suerte de ganar el pleito.

Solchaga, "contable" del Gobierno

Para Joaquín Almunia, ministro de las Administraciones Públicas, Carlos Solchaga, titular de Economía y Hacienda, es el *contable* del Gobierno.

Dicho calificativo fue hecho por Almunia en una reunión de varios alcaldes y presidentes de diputación. Cuando le pedían apoyo para recibir mayores aportaciones de los fondos nacionales para las Corporaciones Locales, Almunia contestó:

"Estoy de acuerdo, pero todo depende de ese chico que tenemos de contable en el Gobierno".

Ese chico era el ministro de Economía y Hacienda.